

Crianza en 6 claves

La maternidad nos puede transformar por completo. Exige disponibilidad y sentimientos sinceros, ambas cosas son bienes muy escasos pero cada día podemos volver a elegir.

Las siguientes reflexiones se desprenden de "Desafíos en la crianza y modelos parentales en el contexto actual", trabajo final Diploma en Primera Infancia.
Rosina Walkiria Alvarez, Diciembre 2018. Montevideo, Uruguay

ROSINA WALKIRIA

START ME UP

Afecto no es contradictorio a límites. Los límites existen para todos. Entre tantas pautas y consejos, a medida que nos esforzamos por encontrar la mejor teoría, aquella que calce con lo que pensamos e incluso con cómo nos enseñaron, nos formamos una idea de lo que esperamos de esos “límites” o “métodos”. Nos gustan porque nos ayudan a ordenar la vida que queremos para nuestros hijos, nos brindan cierta “estabilidad” principalmente porque nos tranquiliza saber que están en el “camino correcto” según nuestra propia vara por supuesto, y nos vamos alejando de sus verdaderas necesidades, las más sutiles, las que son de ellos.

TIME CHANGE EVERYTHING

Del autoritarismo a los límites negociados. Acuerdos y diálogo con afecto. Conversar no significa que los niños se desquiciarán y harán cualquier cosa, significa que los estamos tomando en cuenta. Empatía: esto responde a lo que Alan Sroufe llama “la base relacional”[1]. Este niño puede responder a otros con empatía porque conoció la empatía de su cuidador.

[1] Presentado en el V Congreso Internacional de la Red Iberoamericana de Apego. Véase aquí:
<http://innovation.umn.edu/parent-child/>

EMOCIONAL RESCUE

Si te pasas todo el día dudando entrarás en crisis. Confía en tu voz interior. Pide ayuda, y pregunta cada cosa que te genere incertidumbre. Busca información para dar con aquella que encaje en tu experiencia personal. La Maternidad como transacción espiritual exige disponibilidad y el modo de practicarla es con disponibilidad. No hay otra opción posible.

“Ahora bien, si trabajamos ¿podemos fusionar con nuestros hijos pequeños? Por supuesto. Si antes del nacimiento del niño hemos sido capaces de construir algún sostén eficaz, al llegar a casa no nos vamos a ocupar de ninguna otra tarea que no sea desnudarnos y recostarnos con el bebé en brazos”[1]

[1] Gutman, Laura. Puerperios y otras exploraciones. 1ª.Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Planeta 2014.

GIMME SOME RESPECT

El amor transformará la maternidad por completo de forma positiva solo si está construida sobre el respeto. Sin respeto no hay amor, y el respeto es para todos, niños y adultos. Rodrigañez lo expresa muy bien en esta cita:

“La actitud con las criaturas es diferente no sólo porque como hemos dicho antes, subestimamos sus capacidades, sino también porque tenemos inconscientemente interiorizado que estamos por encima de ellas, que somos sus superiores y ellas son nuestras subordinadas. Somos prepotentes con la infancia, en el sentido literal de la palabra: prepotentes, tenemos el Poder previo, un Poder fáctico –el dinero, los medios- sobre todas sus actividades cotidianas; y podemos obligarlas por las buenas o por las malas” [1]

[1] Poner límites o informar de los límites”
recuperado de

<http://sites.google.com/site/casildarodriganez/-poner-limites-o-informar-de-los-limites>

BEAUTIFUL OBSESION

“Mirarle sin cesar era como tocarlo, era conseguir que siguiera respirando con nosotros. Lo amé de inmediato. Era exageradamente seductor. El amor aumenta día tras día. Los tópicos recuperan para mí su sentido, las fórmulas, si, ya que yo daría mi vida por él, sin metáforas” [1]. El bebe nos despierta a un nuevo mundo. ¿Se puede enseñar a ser madre? Sencillamente no se puede enseñar más que orientar en dirección del amor y de ese mantenimiento de la fusión emocional con el niño que es la que nos da todo el conocimiento para llevar adelante la crianza. ¿Si en vez de tratar de interpretar me dedico a sentir, que pasaría?

[1] Darrieussecq Marie. “El Bebe” Editorial Anagrama 2004. Pag. 31

ALL I HAVE TO DO IS DREAM

He aprendido a lo largo de mi maternidad que todo está dominado por las creencias que otros nos imponen. En consecuencia cada vez que nos encontramos frente a algún obstáculo en la crianza de nuestros niños o alguna dificultad, me digo: “espera un segundo, escucha al niño y escucha tu voz como si fueras el niño”. Esa es la esencia de la maternidad, hay que volver siempre al niño, a su voz interior que es la voz que algún día tuvimos. A ese sentir que nadie nombró.

Por lo tanto siempre que nos bloqueamos podemos volver al principio, ya que son los niños, no nosotros, quienes determinan su propio despliegue. La verdad es que nosotros no podemos determinar nada, solo podemos ofrecer el lugar donde ese sí mismo[1] se pueda desplegar con facilidad, permitir las condiciones, ofrecer información, ofrecer un estante donde ordenar, de repente podremos ofrecer alguna herramienta para que la caminata sea lo más llevadera posible, y

puedan cortar la maleza del camino, aunque no sabemos si servirá para la maleza de este tiempo, de este entorno, de este momento, podemos intentarlo con la única intención de ser mentores y guías que promueven lo que ya está ahí latente, a punto de estallar. Es un cambio de perspectiva. Tal vez un sueño, ser creadores de un nuevo Modelo Parental que tenga en el centro a cada niño.

“Solo si volvemos a poner a cada niño en el centro de la escena, nuestra civilización tiene oportunidades de paz y prosperidad”

Laura Gutman

[1] (...)La experiencia de esta meta proporciona al individuo una íntima imperturbabilidad, una calma y una plenitud de sentido de la vida, en cuyo campo puede aceptarse a sí mismo y encontrar un punto medio entre las contradicciones de su naturaleza interior. C.G.Jung. Su mito en nuestro tiempo. (FCE, 1982).